

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Pagando de una vez cuatro suscripciones, se sirven cinco.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra

EL AMIGO

PERIÓDICO DE EDUCACION POPULAR

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripcion es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franquear, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

Este periódico se propone tener al corriente de lo principal que pasa en el mundo, igualmente que instruir y deleitar, á las personas que no tienen tiempo ó dinero para leer periódicos diarios.

TRES REALES CADA TRES MESES, EN TODA ESPAÑA.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

El que no sabe es como el que no vé.

LUCHA DEL HOMBRE CON LAS FIERAS.

Pedro.—Ahí tiene usted lo que á mí me entusiasma: un hombre luchando con una fiera.

Don Santiago.—Eso segun y conforme.

Pedro.—¿No lo está usted viendo en esa estampa? ¿Hay cosa más hermosa que el valor? ¿A quién no le gusta eso? ¡Un hombre que se atreve con un oso, con un tigre ó un leon, es el hombre más grande del mundo!

Don Sant.—Te repito que eso es segun y conforme.

Pedro.—Usted dirá lo que quiera, pero...

Don Sant.—Yo diré lo que crea deber decir. Un hombre que pelea con una fiera por libertar de ella á su padre, á su hijo ó á cualquier persona amenazada, es un héroe, digno de toda nuestra admiracion y de todo nuestro reconocimiento. Un hombre que lucha por salvar su propia vida, es un valiente. Pero aquel que provoca á los irracionales, solo por el placer de matarlos y lucir sus facultades para ello, es un estraviado que dá el mal ejemplo de gozar con el derramamiento de sangre y con la muerte.

Pedro.—Puede que tenga usted razon.

Don Sant.—Cuando el hombre malgasta así sus facultades, desciende desde la altura del Hércules de la fábula, de aquel semidios de la antigua mitología, á la bajeza del mercenario gladiador romano. Hércules no hacia ménos que limpiar de fieras y monstruos la tierra, para librar de ellos á los hombres; pero el gladiador cobraba por distraer á las gentes, matando ó muriendo por matar. Ya ves que hay diferencia.

Pedro.—No digo que nó, pero entusiasmo.

Don Sant.—Hay muchas insensateces que hacen el mismo efecto de entusiasmar, y por consiguiente no debe eso guiar nuestras acciones. Aun cuando el animal tan estérilmente provocado sea feroz é indomesticable, resulta simpático en el momento en que se le quiere matar, solo por el gusto de hacerlo. Es una atrocidad que el sentido moral reprueba por sí solo. Mas si la provocacion se hace á

otros animales amigos del hombre, tal como lo es el toro, por ejemplo, entonces la atrocidad es mucho mayor y con ella la inmoralidad del ejemplo. Quien se divierte con la muerte de inocentes animales, está cerca de no sentir la de los hombres. Los gladiadores romanos comenzaron por matar fieras en el Circo y concluyeron por matarse unos á otros, con gran contentamiento del pueblo; que llegó á tanta ferocidad olvidando los principios de la justicia y del bien. La ruina estrepitosa de aquella sociedad siguió, como no podia menos, á esta degradacion profunda.



Pedro.—¿De modo que usted no está por las corridas de toros?

Don Sant.—¡Dichosa España el dia en que pierda esa aficion dañosa y la cambie por otras beneficiosas, que hoy no tiene!

Pedro.—Pues el hombre ese que está peleando con el oso, bien le gusta á usted, cuando vá á poner la estampa en el periódico.

Don Sant.—Sí, por que ese hombre peleaba por salvar de los peligros de la fiera á los habitantes de una de las comarcas de Asturias, en donde hace algunos años se verificó esa terrible lucha, muriendo en ella el oso que tenia aterradas á las infelices gentes. El tal hombre fué un bienhechor de la humanidad, y siento no saber cómo se llamaba. Pero á bien que el mayor premio le obtuvo él en la elevacion de su espíritu, bastándonos á nosotros saber que su accion fué virtuosa; esto es, fué de aquellas que están recompensadas en la propia conciencia y

hacen así feliz á quien las realiza. El dinero nunca pica tan alto.

GEOLOGIA.

Se llama Geología á la ciencia que trata de la naturaleza é historia de la tierra que habitamos.

Segun esta ciencia, la tierra es un sol apagado, y por consiguiente ha tenido una época de estar incandescente ó hecha áscua. A este período larguísimo, que ha debido durar millones de años, se ha dado el nombre de período *plutónico*, por causa de llamar Pluton los antiguos al fingido Dios de las entrañas de la tierra ó infiernos.

Después, y á medida que empezó el enfriamiento de la superficie de nuestro globo, se empezaron á condensar los gases y vapores y aparecieron las aguas, llovidas y depositadas sobre las rocas; ántes fundidas y entonces enfriadas ya y sólidas, formando una especie de costra mineral. Este período se llama *neptúnico*; del nombre de Neptuno, Dios de las aguas en la mitología antigua.

Más adelante, y en virtud de la abundancia enorme de gases, entre los que hubo de predominar el carbono, dieron principio las reacciones capaces de originar los elementos de las plantas, y se cubrió de ellas nuestro globo. Tras de las plantas vinieron los organismos de los animales; rudimentarios, primero, y más complicados cada vez. Período *terciario* se denomina este de la vida de la Tierra.

Y por último, como coronamiento de las actividades que las leyes de la Naturaleza guardan en su seno misterioso, llegó el hombre; habitante indudablemente el más moderno de este mundo en que vivimos; como es también el supremo tipo de lo maravilloso de las combinaciones orgánicas.

¿Habrá concluido aquí el desenvolvimiento de los gérmenes de vida de nuestro planeta? Aquellos elementos que sufrieron la dispersadora tension de la incandescencia, en tiempos tan remotos, y que aún arden en el centro de la tierra, pero que condensados y moviéndose en la superficie de

ella piensan hoy en sí mismos y en su origen y en su destino ¿están llamados á cambiar, á tal extremo que puedan darse alguna vez contestacion cumplida á las preguntas que hoy no la tienen todavía? ¿Llegará, lo que vive, á saber *qué es, de donde viene y á donde vá*, para qué es la vida y para qué la muerte?

LA BALANZA DE LA JUSTICIA.

Doña Martina.—Pero mujer, levanta la cabeza y mira lo que no has visto en tu vida. ¡Pues vas á volver á Madrid enterada de lo que es Sevilla, si andas por ella de ese modo!

La Petra.—Pues si ya miro.

Doña Mart.—¿Ves ese edificio tan hermoso? Es el Ayuntamiento.

La Petra.—El de mi pueblo sí que es bueno.

Doña Mart.—¿Y esta plaza, qué te parece? Es la Plaza Nueva.

La Petra.—¡Si viera usted la de mi pueblo!

Doña Mart.—Mira, mira qué catedral.

La Petra.—Como la iglesia de mi pueblo sí que hay pocas.

Doña Mart.—Ya sabes que desde que entraste á servirme te estoy diciendo que pasión no debe quitar conocimiento. Bueno es que amemos á nuestros padres ó á nuestros hijos, pero sin creerlos mejores ni peores de lo que son; pues mal podríamos acudir á lo que necesitasen, sino lo conociésemos. Padres é hijos hay que ofuscados por esta equivocacion de creer lleno de perfecciones al objeto amado, no ven sus faltas, sus vicios ó sus enfermedades hasta que ha pasado ya la ocasion del remedio, y entonces es tarde para él. Lo mismo sucede con el amor á la patria, con el amor á la tierra en que hemos nacido y nos hemos criado. La única manera de engrandecerla es curarla de defectos, y para esto hay que saber cuáles son. Lo que á ti te pasa ahora con tu pueblo, nos sucede, más ó menos, á todas las personas, cuando visitamos otros lugares que aquellos en que dejamos nuestro corazón. No creas que eres tu sola. Extranjeros distinguidos visitan diariamente todas las naciones, y casi nunca las hacen justicia; por que, como á ti te sucede ahora, no saben lo bastante para desoir el grito del amor á su patria, que les lleva á creerla superior en todo, aun cuando así no sea. Un poeta español, llamado Don Eulogio Florentino Sanz, habló de esto en dos versos, que dicen:

«Obeliscos y pórticos agenos
Nunca valdrán los patrios palomares,
Con las memorias de la infancia llenos.»

Esto es cierto; pero el entendimiento debe sobreponerse al corazón, siempre que se trata de conocer la verdad de las cosas, que es á lo que todos debemos aspirar. Y para que veas lo di-

ficil de quedarse en el justo medio, sin torcerse á un lado ni á otro, te diré que tan pronto como percibimos en cualquier cosa una cualidad de que no disfruta el objeto que amamos, ya estamos espuestos á renegar de ese objeto, olvidándonos de la parte de verdadero mérito que pueda tener. De modo que la balanza de la justicia se corre con la mayor facilidad del mundo, siendo casi imposible mantenerla en el fiel. Tú ahora no encuentras en Sevilla ni en Madrid, ni en parte alguna, cosa que te parezca superior á las de tu pueblo; pues el día que la encuentres, vuelves á él haciendo ascos á todo. Ni lo uno ni lo otro es justo. Con que, procura ir abriendo los ojos del entendimiento, si quieres librarte en todo de equivocaciones y tontearias, que suelen costar caras.

UN PADRE PREVISOR.

Nacióle el primer hijo varon á un artesano, y con él le nació el amor de padre. Entónces le asaltó una idea rara. Pensó en que, de seguir las mismas leyes, cuando llegase aquel niño á los veinte años tendria que ir á ser soldado; no pudiéndose librar de este duro tributo sino por algunos miles de reales. ¿Pero de dónde podría sacar esos miles de reales el pobre padre? No habia más remedio que entregar el hijo querido al ejército, en cuyas filas le esperaba tal vez una muerte trágica. Tanto le horrorizaba esta idea al nuevo y cariñoso padre, que no podia disfrutar tranquilamente del placer de contemplar á su niño, alma de su alma y cuerpo de su cuerpo; como que á cada instante se le figuraba verle sufrir los rigores del servicio militar y caer ensangrentado en la batalla, para morir sin amparo y sin consuelo sobre el campo, en medio de la noche!

El desdichado artesano no hacia mas que pensar en el modo de librar á su hijo del mal que, por este lado, le amenazaba. ¿Qué tonto, podrán decir algunos, pues apenas lo tomaba con anticipacion! Pero la verdad es que si no lo hubiera tomado con tanta, le habria sido imposible tropezar con el remedio, que al fin halló. Véase cómo:

El buen padre se hizo la siguiente cuenta: Veinte años, á razon de doce meses, tienen 240 meses. Si yo puedo ahorrar dos duros en cada mes, serán 480 duros ó sean 9600 reales en los veinte años, y con ese dinero me sobra para libertar á mi hijo.

Dicho y hecho. Del café, del teatro, de la taberna, hasta del tabaco, de todo lo que no era preciso para vivir, empezó á pellizcar este padre previsor, para ahorrar los dos duros al mes; imponiéndolos de uno en uno en la Caja de ahorros. Así pasaron los años. El niño cumplió los veinte y calló soldado; pero su padre

se fué á la Caja de ahorros, sacó los que tenia, pagó el rescate de su hijo y le quedó dinero. ¿Era un tonto cuando lo tomó desde tan lejos?

¿QUÉ HAS DE GANAR, SI NO SABES?

Antonio.—¿Pero cómo quiusté que yo lea, si no sé?

Don Antonio.—Pues aprende, y entretanto oye leer siempre que puedas, y escucha á las personas que saben más que tú.

Antonio.—¿Tiempo tengo yo pa eso!

Don Antonio.—Para hablar en la plaza y pasarte buenos ratos en la taberna, no dejas de tenerle.

Antonio.—Es que siempre no ha de estar uno en el yunque. Y eso que usted dice de leer, francamente, no le saca uno sustancia. ¿Sabe usted lo que me gustó una vez? Pues un romance que trujo de Toledo el hijo del tío Mellao. Aquello sí que estaba güeno; pero lo demas, no lo entiende uno.

Don Antonio.—El día que lo entiendas valdrás tanto como yo, y nadie nace enseñado. ¿Pues por qué crees tú que á mi me llaman Don Antonio, sin ser rico, y á tí Antonio á secas? ¿En qué nos diferenciamos? Pobre nací, como tú, pero un tío mio me hizo aprender lo que yo deseo que aprendas, y valgo así más que tú por la educacion, nó por Naturaleza; viviendo mi cuerpo con más comodidades que las tuyas y disfrutando mi espíritu de ideas que tú no disfrutas, por que no las conoces.

Antonio.—Desengañese usted, el que nace pa ochavo...

Don Antonio.—Puede llegar á cuarto si quiere. Ya ves, dicen que el que á Dios busca á Dios halla, conque mejor podrás hallar ese *ochavo* que necesitas. Búscalo y verás como lo encuentras. Trabaja, piensa como un hombre, y serás tanto como yo, y más que yo. Lo difícil es hasta que llegues á entender que la suerte es cosa mucho menos segura y de menos valor que el beneficio de aprender, aunque sea lo que dicen los papeles que lleva el aire por la calle, y que la pobreza mayor viene de esta ignorancia. ¿Qué has de ganar tú, infeliz, si no sabes?

LOS POETAS.

Se moteja á los poetas de variables. Nosotros motejamos de absolutos á los filósofos. ¿Acaso hay algun sistema que no resulte mentira, por lo mismo que se propone abarcar toda la verdad?

La verdad entera no cabe en molde humano. Anda por todas partes fraccionada, y solo así nos es dado conocerla. De modo que los poetas suelen ser más filósofos que quiénes se pagan de serlo, midiendo su poder por su deseo.

Cuentos.

En tiempo de nuestros Vireyes de Nápoles hubo en aquella capital un barbero que gozó fama de muy gracioso; tanto que llegó á oídos del Virey. Este le mandó llamar, á propósito, con pretexto de que le afeitase. Así fué, y una vez concluida la operación, el Virey le pagó al barbero célebre con un ochavo. Quedóse el muy ladino como meditando, al recibir el donativo, y levantando luego la cabeza, preguntó á S. A. cuánto le devolvía.

Habia en un pueblo un cura muy redicho y metafórico, que en la precisión de dar parte del estado ruinoso de la torre de la iglesia al superior inmediato, le escribía: «Señor, la torre de esta iglesia quiere hacer una visita á los cimientos.»

Mandaron á un hombre chusco y muy enfermo que se confesase, el mismo día en que le habían sangrado y había tomado un vomitivo-purgante de los más enérgicos. «Por hoy no me confieso, contestó, son muchas evacuaciones para un día.»

«Vale mucho», decía un palaciego hablando de un Príncipe.—«Nadie lo debe saber mejor que vos, dijo otro, que le habeis vendido tantas veces.»

Llegóse una persona á un enfermo y le dijo: «Tranquilizáos, por que fulano ruega al Cielo por vos.»—«¡Ay, pues dígame usted inmediatamente que no haga tal, contestó, por que lo va á echar más á perder.»

«Nada tengo, exclamaba uno, pero debo.»

«Creo que ganareis el pleito», dijo un abogado á un labriego que había ido á consultarle. El labriego le preguntó lo que le debía, le pagó y después de haberlo hecho, le dijo: «¿Y ahora seguís creyendo que ganaré el pleito?»

Enseñaba uno la Universidad de Salamanca á un forastero, diciéndole: «Vea usted, aquí hace 400 años que se disputa».—«¿Y qué se ha decidido?» preguntó el visitante.

En tiempos del rey absoluto había en una de las bibliotecas un oficial tan bolónio, que se hizo célebre por tal. «Hé aquí un excelente Ministro de hacienda, dijo un malicioso, si no tomase de las rentas del rey más de lo que ha tomado de la biblioteca.»

«¿Pero estáis comiendo jamon, á pesar de lo malo que dicen ser para la gota? —«Efectivamente dicen eso, contestó el interpelado, pero es bueno para el gotoso.»

NOTICIAS Y CURIOSIDADES.

El Amigo de Cartagena publica un buen artículo acerca de la necesidad de las praderas artificiales, para cebar ganado y aprovechar muchas tierras que no se prestan á buenas cosechas de cereales. La alfalfa, el trébol y otras muchas plantas forrajeras, entre las que se cuentan las coles y el maíz, sembrados para pasto, constituyen un ramo de riqueza pública, digno de la mayor consideración.

—En Linares hay una Sociedad titulada Escolar, que reúne los domingos, en fecundas conferencias, á los estudiantes del Instituto de segunda enseñanza de aquella importante población. En la última conferencia se disertó y discutió acerca de las *Máquinas*, simples y de vapor, y de la *Naturaleza y asiento del alma*; concluyendo con la lectura de un capítulo del *Quijote*.

—Se dice que en el año 1876 se contaban en el mundo 68 millones de husos para hilar algodón, de los cuales pertenecían 40 millones á Inglaterra y 10 á los Estados Unidos de América. Los 18 millones restantes se repartían entre Alemania, España, Italia, Bélgica y otras naciones.

—Hemos leído que, alimentando con pimenton de Cayena á los pájaros, se les muda el color de la pluma, poniéndose encarnados, amarillos y de otros colores.

—En la provincia de la Coruña hay vacantes nada menos que 108 escuelas públicas, según dice el *Eco del magisterio*.

—Un ingeniero inglés llamado Cowper ha ideado el modo de que el parte telegráfico escrito por una persona cualquiera, se reproduzca exactamente en la estación á donde se dirige; de modo que se recibe así una carta de puño y letra de quien la escribe en la estación de arranque. Dejamos al lector los comentarios sobre la utilidad de éste admirable invento, que tanta ventaja lleva al actual telégrafo eléctrico de Hughes, que aun cuando escribe por sí mismo, no hace sino letra cuadrada y siempre igual.

—Al examinar los periódicos de instrucción primaria los males que una parte del profesorado español sufre, por la falta de pago de sus asignaciones, consideran como remedio heroico de ellos la *intervención de fondos* de los Ayuntamientos que dejan de cumplir este sagrado deber.

—La *Asociación del Magisterio*, de Huesca, denuncia el hecho de haber sido apedreada, en una de las últimas noches, la casa de la maestra de niñas de Laspuña, pueblo de aquella provincia, quedando destrozadas las puertas y ventanas de la misma. Creemos se habrá formado la correspondiente causa criminal.

—Empalmando con la línea general de la Coruña, y pasando por Betanzos y Puente deume, se va á construir un ramal de ferrocarril al Ferrol, cuya longitud será de 50 kilómetros 908 metros.

—El ingeniero francés Sr. Richard, inteligente especialista en pozos artesianos, ha ido á Alicante para instalar los trabajos del que allí va á empezarse á abrir. Luego irá con igual objeto á Andalucía.

—Una parte del edificio donde se encuentra instalado el presidio de la Coruña, se ha venido abajo, matando á dos penados y lesionando más ó menos gravemente á 37. Es lamentable que no se haya previsto la posibilidad de esta catástrofe; porque es muy de suponer que el edificio no haya pasado repentinamente al estado de ruinoso.

—La *Voz de Peñaranda* publica una lista de las personas de aquella población que han hecho donativos para sostener durante este rudo invierno á las clases necesitadas de ella. Esta lista es muy larga, por fortuna, á pesar de no aparecer completa. Hemos con-

tado siete donativos de á 320 rs. Los de 300 y 200 son numerosos, y los hay hasta de cuatro. Otras muchas poblaciones han tenido que tomar resoluciones análogas. La villa de Navalcarnero, por ejemplo, ha dado funciones teatrales á beneficio de los pobres, sobresaliendo la desempeñada por niños de las principales familias, y ha organizado socorros particulares, además de los proporcionados por el Ayuntamiento. Las poblaciones que de este modo se conducen pueden estar satisfechas de sí mismas.

—Inglaterra ha reunido ya una suma de 50 millones de duros para construir, bajo la dirección de una sociedad al efecto, un ferrocarril desde Zanzibar al lago de Victoria, en África; y esto con el principal objeto de abrir mercados á los productos ingleses. Hé aquí el modo civilizado de civilizar. Las armas deben reservarse para defenderse de los salvajes, nó para ofender con ellas á los que no lo son.

—El valor que han tomado las carnes para el consumo en toda Europa, lo mismo que en España, aconseja atender á la cría del ganado vacuno cebon, como industria productiva.

—Se dice que el respirar petróleo es bueno contra las enfermedades del pecho.

—Agitase en Jávea (Alicante) el pensamiento de construir un puerto en aquella bahía, estando ya los planos hechos y revisados por la Dirección general de Obras públicas.

—En Alemania se han aumentado los derechos de entrada á los vinos y frutos del Mediodía; lo cual no nos favorece. Pero á bien que es conocido el remedio de este mal. Bastaría con aplicar á Alemania las tarifas diferenciales, que nos han dado el tratado con Francia y nos darán también el de Inglaterra.

—El 14 del próximo Abril habrá juegos florales en la ciudad de Antequera.

—La huerta de Valencia va á ser custodiada por la Guardia civil; para lo cual se aumentará en 400 hombres el cupo de aquella provincia.

—*El Imparcial* escribe acerca de la desigual distribución del territorio de las Audiencias españolas, que dá lugar á que la de la Coruña se extienda á una población que tiene 95,462 habitantes más que la de Barcelona, 201,136 más que la de Granada, y así sucesivamente hasta un millón 307,018 más que la de Pamplona, y no añadimos las Audiencias de las islas Baleares y Canarias, todavía menos pobladas, por ser irremediable su despoblación relativa.

—A la edad de 103 años ha muerto en Hostalrich (Gerona) un veterano de la guerra de la Independencia, llamado Jacinto Bosch.

—El Rector de la Institución libre de enseñanza, Sr. Pelayo Cuesta, ha dado en ella una importante conferencia sobre el desarrollo de la democracia ateniense; que se atuvo más á la igualdad que á la libertad, desconociendo el derecho y decayendo por esta causa.

—Se ha constituido en Madrid una sociedad protectora de las buenas letras, cuyo principal objeto es la «protección y recompensa del trabajo intelectual» y el «fomento de las buenas lecturas.»

—En Sevilla y Valencia se han constituido sociedades de conciertos, que actuarán ya esta primavera.

—En Córdoba se ha abierto una suscripción para aliviar la suerte de dos albañiles que han perecido en un hundimiento.

—En Madrid asciende ya á unos mil duros lo recaudado por medio de la suscripción abierta en favor de las familias de los marinos que los últimos temporales han hecho perecer en Galicia. Además, se ha dado una función á su beneficio en el teatro de la Comedia.

—Ha fallecido en Madrid el Dr. Arnús, reputado médico director de las aguas minerales de Panticosa y fundador del gran establecimiento balneario de San Felipe Neri de Madrid. Tenia cualidades verdaderamente distinguidas, que hacen muy sensible su pérdida.

—Ha sido nombrado Sub-secretario del Ministerio de la Gobernacion el Sr. Guero-la, infatigable colaborador de la *Voz de la Caridad*; cuya circunstancia le recomienda á nuestros ojos.

—La Sociedad Geográfica de Madrid proyecta, para el mes de Mayo, una sesion pública en honor del famoso navegante español Sebastian Elcano.

—Se ha oficiado por la Direccion general de Agricultura á los Gobernadores de las provincias fronterizas con Francia y Portugal, para que mantengan la mayor vigilancia con respecto á la necesaria comunicacion entre nuestros viñedos y los enfermos de filoxera en dichas naciones.

—El Ateneo mercantil de Madrid ofrece un premio consistente en una pluma de oro, 200 ejemplares impresos de la Memoria premiada y el tema siguiente: «Para el mejor desarrollo de la riqueza en España y el bienestar social de sus habitantes ¿es necesaria una perfecta armonía entre las tres grandes industrias, fabril, agrícola y mercantil, y una exacta proporcion entre los capitales á ellas destinados? En caso afirmativo, ¿qué medios deben emplearse para conseguirla? Las Memorias con sobre cerrado, como de costumbre, conteniendo el nombre del autor, se remitirán hasta el 30 de Junio próximo á la Secretaria del Ateneo mercantil, calle de la Visitacion, Madrid.

—En la *Gaceta* del dia 9 del actual se ha publicado la relacion nominal de las familias de los naufragos del Cantábrico, socor-

ridas en Santander y Guipúzcoa con el producto de la suscripcion pública correspondiente. Las de Vizcaya no constan todavía, por no haberse recibido todavía los documentos comprobantes.

—En Alcira (Valencia) se va á fundar una Asociacion para el fomento de la industria de la seda.

—El dia 1.º de Abril próximo se verificará la subasta trimestral para amortizar Deuda pública; habiendo dispuestos al efecto 26 millones de reales en metálico.

—El domingo último ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid 1.197.667 reales, y fueron devueltos 788.750.

—En San Sebastian (Guipúzcoa) se va á construir una fábrica de gas, presupuestada en 80.000 duros.

—El Instituto de Murcia ha perdido uno de sus más brillantes profesores y la nacion uno de sus hijos más útiles, en la persona de D. Bernardino Sanchez Vidal, profesor de matemáticas, autor del tratado de Álgebra elemental y superior que se tiene por el mejor y más extenso que se ha impreso en español, así como de otro tratado completo de Aritmética, igualmente publicado, y uno de Geografía en que se ocupaba cuando ha venido á sorprenderle la muerte.

—La Sociedad de Amigos de Valencia y su antiguo reino, vá á ofrecer el hermoso espectáculo de unos juegos florales durante la feria del próximo mes de Julio. Los jueces del certámen serán valencianos, catalanes y mallorquinos. Las composiciones deberán estar escritas en lemosin, como lo está el cartel de convocatória.

—Segun leemos en *El Globo*, ha sido iluminado con luz eléctrica el Café de España, en Barcelona.

—Se considera inminente una guerra entre las repúblicas hispano-americanas de

Chile y Bolivia, sospechándose que esta última sea ayudada por la del Perú. ¡Infelices!

BOLETIN DE LA LIBRERIA

(publicacion mensual)

— OBRAS ANTIGUAS Y MODERNAS.

Librería de M. Murillo, calle de Alcalá, número 7, Madrid.

Suscripcion: Un año, España, 20 rs.—Extranjero, 8 francos.

Advertencia.—Se ruega á los señores editores remitan nota exacta de sus publicaciones, ó bien un ejemplar con el precio de venta, para que el anuncio sea completo.

HISTORIA

de la Beneficencia Municipal de Madrid

Y MEDIOS DE MEJORARLA,

por D. Eduardo Sanchez y Rubio,

Licenciado en Medicina y Cirujia.

Memoria premiada por la Junta municipal de Beneficencia de Madrid en el certámen de 1865. Un tomito de 195 páginas en 4.º Se vende á 12 rs. en la librería de Moya y Plaza, calle de Carretas, 8.

BOLETIN

DE LA INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA.

Publicacion quincenal, á ocho páginas, en buen papel y esmerada impresion, conteniendo extensa noticia de todos los trabajos científicos y literarios de la Institucion. Suscripcion por un año, 5 pesetas en toda España. Esparteros, 9, Madrid.

LA VOZ DE MADRID

periódico de intereses locales y generales.

Se publica todas las semanas. Un trimestre, 6 rs. en toda España.

Administracion: San Pedro, 16, bajo.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

CENA JOCOSA

POR BALTASAR ALCÁZAR (1)

En Jaen donde resido,

Vive don Lope de Sosa,

Y diréte, Inés, la cosa

Mas brava de él que has oido:

Tenia éste caballero

Un criado portugués...

Pero cenemos, Inés,

Si te parece, primero.

La mesa tenemos puesta,

Lo que se ha de cenar junto,

Las tazas del vino á punto,

Falta comenzar la fiesta.

Comience el vinillo nuevo,

Y échale la bendicion,

Yo tengo por devocion

El santiguar lo que bebo.

Franco fué, Inés, este toque,

Pero alárgame la bota,

Vale un florin cada gota

De aqueste vinillo aloque.

¿De qué taberna se trajo?

Mas yá... de la del Castillo;

Diez y seis vale el cuartillo,

No tiene vino más bajo.

Por nuestro Señor que es mina

La taberna de Alcocer,

Grande consuelo es tener

La taberna por vecina.

Si es ó no invencion moderna,

(1) El buen poeta Baltasar Alcázar brilló á últimos del siglo xvi y murió en 1606; por consiguiente fué contemporáneo de Cervantes. Nació y murió en Sevilla.

Vive Dios que no lo sé;

Pero delicada fué

La invencion de la taberna.

Porque allí llego sediento,

Pido vino de lo nuevo,

Mídenlo, dánmelo, bebo,

Págolo y vóime contento.

Esto, Inés, ello se alaba,

No es menester alaballo:

Solo una falta le hallo,

Que con la prisa se acaba.

La ensalada y salpicon

Hizo fin, ¿qué viene ahora?

La morcilla: gran señora,

Digna de veneracion.

¡Qué oronda viene y qué bella!

¡Qué través y enjúndia tiene!

Paréceme, Inés, que viene

Para que demos con ella.

Pues sús, encójase y entre,

Que es algo estrecho el camino...

No echés agua, Inés, al vino,

No se escandalice el vientre.

Echa de lo tras añejo,

Porque con más gusto comas:

Dios te guarde, que así tomas

Como sábia, el buen consejo.

Mas di: ¿no adoras y precias

La morcilla ilustre y rica?

¡Cómo la traidora pica!

Tal debe tener espécias.

¡Qué llena está de piñones!

Morcilla de cortesanos,

Y asada por esas manos

Hechas á cebar lechones.

El corazon me revienta

De placer: no se de tí.

¿Cómo te vá? Yo por mí

Sospecho que estás contenta.

Alegre estoy, vive Dios:

Mas oye un punto sutil;

¿No pusiste allí un candil?

¿Cómo me parecen dos?

Pero son preguntas viles;

Ya sé lo que puede ser:

Con ese negro beber

Se acrecientan los candiles.

Probemos lo del Pichel,

Alto licor celestial;

No es el aloquillo igual,

No tiene que ver con él.

¡Qué suavidad! ¡qué clareza!

¡Qué rancio gusto y olor!

¡Qué paladar! ¡qué color!

Todo con tanta fineza.

Mas el queso sale á plaza,

La moradilla va entrando,

Y ambos vienen preguntando

Por el Pichel y la taza.

Prueba el queso, que es extremo,

El de Pinto no le iguala:

Pues la aceituna no es mala,

Bien puede bogar su remo.

Haz, pues, Inés lo que sueles,

Daca de la bota llena

Seis tragos: hecha es la cena,

Levántense los manteles.

Ya, Inés, que habemos cenado

Tan bien y con tanto gusto,

Parece que será justo

Volver al cuento pasado.

Pues sabrás, Inés hermana,

Que el portugués cayó enfermo...

Las once dan, yo me duermo:

Quédese para mañana.